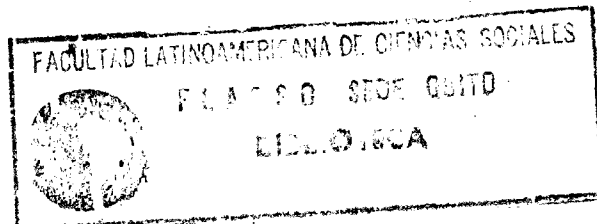


1774
6542
FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO SEDE QUITO, ECUADOR.



CONCENTRACION INDUSTRIAL,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO

Un análisis de la industria
ecuatoriana en la década de
los setenta.

Tesis para optar al título de
Maestro en Ciencias Sociales.

Autor: MARIO ROSALES

Director: FABIO VILLALOBOS

Quito, Octubre de 1983.-

CONCENTRACION INDUSTRIAL ,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO.

Un análisis de la industria ecuatoriana
en la década de los setenta.

MARIO ROSALES

A las cuatro comunidades a las
cuales me debo:

A mi mujer e hijas, que debie-
ron soportar estóicamente los
efectos colaterales de este
esfuerzo.

A CEPLAES, comunidad que esti-
muló y ayudó a financiar ini-
cialmente esta investigación.

A mis compañeros de la "fami-
lia" ideológica chilena, de los
cuales recibí tantas enseñanzas
éticas e intelectuales.

A los pobres del Ecuador y de
mi patria, que debieran ser siem-
pre la motivación central del tra-
bajo del intelectual.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION 7

Capítulo 1 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ESTILOS DE 11

DESARROLLO. Algunas precisiones teóricas

- El concepto de concentración industrial
- La concentración en la teoría económica convencional
- La disgresión "ricardiana"
- La concentración industrial en el enfoque marxista
- Limitaciones de las teorías
- Sistemas, estructuras y estilos de desarrollo
- Concentración industrial y estilos de desarrollo
- Algunos enunciados o hipótesis tentativas

Capítulo 2 :

ORIGENES Y CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA 44

EN ECUADOR.

- Orígenes de las actividades manufactureras
- Aparición de la industria capitalista

- Evolución posterior del sector industrial
- Estructura y características de la industria.
- Estructura del empleo artesanal
- Concentración industrial y empleo
- Industria y sector externo
- Conclusiones

Capítulo 3 :

EL ESTILO DE DESARROLLO DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y EL SECTOR INDUSTRIAL

71

- La economía ecuatoriana y el "boom" petrolero
- Evolución del empleo global
- La dinámica del consumo
- La industria en la década de los setenta
- Crecimiento industrial y empleo
- A modo de conclusión

Capítulo 4 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ARTICULACIÓN FABRIL ARTESANAL

103

- La estratificación fabril-artesanal
- Estratificación industrial, producto y empleo
- El incremento de la concentración industrial

- La distribución de los ingresos primarios en la industria
- Oligopolio y relaciones fabril artesanal
- Las relaciones de los estratos fabril y artesanal: un análisis cualitativo
- Resumen y conclusiones

Capítulo 5 :

CONCLUSIONES GENERALES

159

BIBLIOGRAFIA

189

ANEXOS

194

INDICE DE CUADROS

Capítulo 3

EL ESTILO DE DESARROLLO DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y EL SECTOR INDUSTRIAL

Contenidos:

- La economía ecuatoriana y el "boom" petrolero
- Evolución del empleo
- La dinámica del consumo
- La industria en la década de los setenta
- Crecimiento industrial y empleo
- A modo de conclusión

La economía ecuatoriana y el "boom petrolero"

27.- La década de los setenta ha sido caracterizada, por todos sus analistas, como la del "boom" petrolero. En efecto, la economía ecuatoriana, siempre abierta a los estímulos provenientes de las exportaciones primarias, cambia, una vez más, de producto impulsor principal. En 1970 el 90 % de las exportaciones eran de origen agrícola. De entre éstos, tres - banano, café y cacao - constituyen el 84 % de las ventas totales del país al exterior (ver cuadro 13).

A fines de la década la situación ha cambiado radicalmente. Los productos agrícolas mencionados, pese a un fuerte aumento del valor exportado, representan apenas el 22.8 % de las exportaciones. El petróleo, por sí sólo, aporta ahora más del 49 % de los valores vendidos al extranjero.

El impacto de las exportaciones hidrocarburíferas empieza a ser notorio a partir de 1972. No obstante, las condiciones se preparaban a partir de finales de la década de los sesenta. En 1969 el sector minero pasa a ser el preferido por los inversionistas extranjeros en desmedro del sector industrial. En 1970 el 52.3 % de la inversión foránea acumulada se sitúa en la minería; en 1971 son dos tercios de todo el capital extranjero invertido en Ecuador, los que se ubican allí donde empieza a brotar el negro hidrocarburo (ver cuadro 14)

A través de diversos mecanismos la renta petrolera se disemina en la economía ecuatoriana y hace que ésta ingrese en un fuerte período de expansión. Por una parte, el consumo público se expande, creciendo a una tasa superior al 12 % anual promedio en la década (20). Por otra, la renta petrolera circula a través de mecanismos autónomos del presupuesto central del Estado, destinándose su mayor parte a gastos de desarrollo económico y a transferencias al sector privado (Bocco, 157-191).

- 28.- El producto interno bruto crece a ritmos sin precedentes durante la década que nos ocupa: 9.4 % promedio anual. (ver cuadro 6). Otro tanto ocurre con todos los indicadores macroeconómicos. Obviamente son las exportaciones las que muestran un ritmo expansivo mayor con un incremento promedio cada año del 15.9 %; le sigue el mencionado consumo público, 12.3 % anual; las importaciones y la formación bruta de capital fijo, con un 10.4 % promedio anual, cada una. El consumo de los hogares muestra un ritmo menor, 7.3 % de expansión cada año, permitiendo, de este modo, el aumento sostenido y más que proporcional de la inversión a la que nos referimos.

La economía ecuatoriana muestra un fuerte incremento de

(20) Ver el cuadro 6.

Cuadro 6

| <u>OFERTA Y UTILIZACION DE BIENES Y SERVICIOS 1970 - 1979</u> | | | | | | |
|---|-----------------------------|---------|--------|---------|------------------------|---------------------------------|
| | Millones de sucres de 1975. | | | | Indice 1970= 100 | Incr- mento medic anua |
| | 1970 | % | 1979 | % | | |
| OFERTA FINAL | 79950 | (100.0) | 182203 | (100.0) | 227.9 | 9.6 |
| *1) Prod.Int.Bruto | 62912 | (78.7) | 140718 | (77.2) | 223.7 | 9.4 |
| 2) Importaciones | 17038 | (21.3) | 41518 | (22.8) | 243.7 | 10.4 |
| DEMANDA FINAL | 79950 | (100.0) | 182203 | (100.0) | 227.9 | 9.6 |
| 3) Consumo | 57068 | (71.4) | 114619 | (62.9) | 200.8 | 8.1 |
| - Hogares | 49468 | (61.9) | 92961 | (51.0) | 187.9 | 7.3 |
| - Ad.pública | 7600 | (9.5) | 21658 | (11.9) | 285.0 | 12.3 |
| 4) Form.bruta de capital fijo | 13576 | (17.0) | 32955 | (18.0) | 242.7 | 10.4 |
| - Ad.pública | 4161 | (5.2) | 6631 | (3.6) | 159.4 | 5.3 |
| - Otros agentes | 9415 | (11.8) | 26324 | (14.4) | 279.6 | 12.1 |
| 5) Variación de existencias | 973 | (1.2) | 3095 | (1.7) | 318.1 | 13.7 |
| 6) Exportaciones | 8333 | (10.4) | 31534 | (17.3) | 378.4 | 15.9 |

Fuentes: Cuentas Nacionales Bco.Central

Elaboración: nuestra

su apertura al exterior o de su "extraversión", según el término de Francois Perroux. Si tomamos como indicador la relación entre la media de las importaciones y las exportaciones y el PIB, ésta pasa de un 20 % en 1970 a un 26 % en 1979. Y pese al aumento espectacular de las exportaciones, las importaciones mantienen un volumen mayor.

Malos augurios para los tiempos que vendrán.

29.- La estructura económica evoluciona al ritmo de los tiempos. Junto al inevitable crecimiento de minas y canteras cuya participación en el PIB se incrementa de un 0.7 a un 11.9 % entre 1970 y 1979, se da un no menos espectacular descenso de la participación de la agricultura en la generación del producto: disminuye del 24.7 al 14.6 % en el mismo período (ver cuadro 7).

Primera evidencia de un crecimiento desigual y desequilibrado.

En contrapartida, la industria manufacturera se inserta en la bonanza plenamente, creciendo fuertemente en la década. Su ritmo de expansión supera claramente al del PIB situándose por sobre el 10 % anual, en promedio. Dicho de otro modo, en el período que nos ocupa el sector industrial crece en un 140 %, es decir, más que duplica su producción.

Cuadro 7

 ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1970 - 1979

(a precios de 1975) (*)

| | 1970 | % | 1979 | % | Indice 1970= 100 | Incre- mento medio anual |
|---|-------|-------|--------|-------|------------------------|-----------------------------------|
| Agricultura, caza silvicult. y pesca | 15710 | 24.7 | 20133 | 14.6 | 128.2 | 2.8 |
| Minas y canteras | 429 | 0.7 | 16448 | 11.9 | 3834.0 | 50.0 |
| Ind. manufacturera | 10803 | 17.0 | 25864 | 18.7 | 239.4 | 10.2 |
| Elect. gas y agua | 477 | 0.8 | 1014 | 0.7 | 212.6 | 8.7 |
| Construcción | 3940 | 6.2 | 6853 | 5.0 | 173.9 | 6.3 |
| Comercio, restora- nes y hoteles | 10731 | 16.9 | 22862 | 16.6 | 213.0 | 8.8 |
| Transporte, almac. y comunicaciones | 3765 | 5.9 | 9314 | 6.7 | 247.4 | 10.6 |
| Est. financieros, serv. a empresas | 7536 | 11.9 | 15478 | 11.2 | 205.4 | 8.3 |
| Servicios hogares | 3629 | 5.7 | 6930 | 5.0 | 191.0 | 7.4 |
| Serv. gubernamental | 6005 | 9.5 | 12557 | 9.1 | 209.1 | 8.5 |
| Serv. doméstico | 458 | 0.7 | 651 | 0.5 | 142.1 | 4.0 |
| TOTAL | 63483 | 100.0 | 138104 | 100.0 | 217.5 | 9.0 |

Fuente: Ctas. Nacionales Bco. Central

Elaboración: nuestra

 (*) excluye ref. petróleo y servicios
bancarios imputados

Evolución del empleo

30.- Un acápite importante en el análisis de la evolución de la estructura económica

es su capacidad y modalidad de absorción de empleo. Las razones son obvias, en la medida en que los ramas más modernas se revelen como eficaces captadoras de fuerza de trabajo, los ingresos primarios obtenidos por los nuevos ocupados serán mayores, por efecto de la mayor productividad de dichas ramas. A la inversa, si las ramas mayormente demandadoras de mano de obra son aquellas tradicionales, es decir, menos productivas, los ingresos captados por la nueva población ocupada serán sensiblemente menores.

Según los resultados sean unos u otros, habrá incidencia tanto en la estructura de distribución del ingreso como en el tamaño y conformación del mercado. Si las ramas absorbentes principales son las modernas, puede esperarse razonablemente una progresiva mejoría en la distribución del ingreso, es decir, las desigualdades se reducirán. Por otra parte, el mercado se incrementará creciendo la parte demandadora de bienes de consumo básicos o bienes salario. Ello beneficiará, por tanto, a las ramas productoras de dicho tipo de bienes, particularmente a la agricultura y la industria "tradicional" (alimentos, bebidas, tabaco, textiles, vestuario, calzado, madera, muebles).

Por el contrario, si las ramas más modernas se revelan como poco demandadoras de fuerza de trabajo, en relación a la oferta real, los volúmenes redundantes de ésta irán a engrosar (o se mantendrán) en las ramas menos productivas o más atrasadas. En dicho caso, los ingresos obtenidos por el factor trabajo serán sensiblemente menores, las tendencias de distribución del ingreso se tornarán regresivas y el mercado se ampliará en magnitudes menores tendiendo, más bien, a incrementar la producción de bienes finales no indispensables. Obviamente, en este análisis estamos haciendo abstracción de posibles intervenciones reguladoras del Estado, aún cuando creemos que el resultado de éstas es , en cualquier caso, limitado (21).

Cuadro 8

| <u>PARTICIPACION EN EL PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD</u> | | | | | | |
|--|------|-------|---------|------|-------|---------|
| <u>DE LOS DIVERSOS SECTORES ECONÓMICOS 1970 - 1979</u> | | | | | | |
| | 1970 | | Produc- | 1979 | | Produc- |
| | PIB | Ocup. | tividad | PIB | Ocup. | tividad |
| Agricultura | 24.7 | 57.7 | 0.43 | 14.6 | 50.4 | 0.29 |
| Minería, Industria, Elect, construcción | 24.7 | 14.3 | 1.72 | 36.3 | 16.1 | 2.25 |
| Servicios | 50.6 | 28.0 | 1.80 | 49.1 | 33.5 | 1.47 |
| | 100 | 100 | 1.00 | 100 | 100 | 1.00 |

Fuente: cuadro

(21) Nuestra hipótesis para el caso ecuatoriano es que la actividad reguladora del Estado tiende, más bien a favorecer a los grupos medios. En todo caso, esta discusión escapa a los objetivos del presente trabajo.

31.- Los antecedentes agrupados del cuadro 8 nos indican que la mayor parte de la mano de obra se situaba en 1970 en la agricultura y que su productividad era menos de la mitad que la correspondientes a la media de economía (es decir, 0.43 y 1.00 respectivamente). En 1979 si bien la participación de mano de obra, en terminos relativos ha disminuido (en términos absolutos se ha mantenido más bien constante) este sector utiliza por si solo más de la mitad de la fuerza de trabajo ocupada por la economía global. Pero como el decremento de la participación en el producto ha sido muy fuerte, la productividad ha bajado de 0.43 a 0.29 en el período, en relación a la media de la economía (igual a 1.00).

Por tanto, cabe esperar una disminución fuerte de los grupos ocupados en el sector agrícola, en su participación en el ingreso nacional. Dicho de otro modo, los beneficios obtenidos como resultado del "boom" son muy reducidos o nulos para dichos grupos.

El segundo sector, en el que hemos incluido las ramas secundarias más la minería, ha incrementado fuertemente - en casi un 50 % - su participación relativa en la generación del producto, pero su incremento en la absorción de empleo es mas bien baja. Por lo mismo, la produc-

tividad de la mano de obra allí empleada ha crecido fuertemente, de donde cabe esperar aumentos de los ingresos primarios, distribuidos como salarios y beneficios. No obstante, la gran agregación de los datos analizados encubre la influencia determinante del petróleo en el incremento del producto y la fuerte estratificación interna entre las diversas actividades: básicamente la situación claramente diferente de la artesanía y la construcción en relación al resto.

Por último el "terciario" -los servicios- disminuyen levemente su participación en la generación de producto pero incrementan fuertemente su participación en el empleo. Se constituyen, de hecho, en los absorbedores preferentes de la fuerza de trabajo no integrada por el sector agrícola. Su productividad se reduce de manera importante en el período, siempre, claro está, en términos relativos.

Sabemos que al interior del sector terciario más de la mitad del empleo es aportado por actividades informales (22).

(22) De acuerdo a cálculos provisionales de PREALC, para 1975 el 53 % de la ocupación terciaria era aportada por el "sector informal", en tanto que el 47 % restante correspondía a actividades formales o modernas (datos de la MIP Necesidades básicas PREALC IES La Haya, cálculo nuestro)

de donde podemos suponer que, a lo menos, la mitad del incremento del empleo va a dichas actividades. Por último, la reducción de la productividad indicaría una reducción relativa de los ingresos primarios generados, particularmente aquellos correspondientes al sector informal: salarios y excedente bruto de explotación de los artesanos.

En suma, si bien los datos anotados y comentados no nos permiten aventurar conclusiones definitivas, podemos señalar que no aparece evidente una dinámica integradora de fuerza de trabajo de parte del sector moderno, superior a la de las áreas más rezagadas. Por el contrario, parece ser que son la agricultura y el sector informal urbano los que constituyen las áreas preferenciales de ubicación de la fuerza de trabajo, no sólo en términos absolutos y estáticos - de acuerdo a las cifras comentadas allí se ubicarían los tres cuartos, mas o menos, de la población ocupada - sino también en términos dinámicos, es decir considerando las tendencias futuras.

La dinámica del consumo

32.- Un antecedente sustantivo para comprender cabalmente el dinamismo del estilo de desarrollo en la época que nos ocupa, es la evolución de la estructura del consumo. Ya señalamos que el consumo público se incrementa anualmente a un promedio acumulativo del 12.3 %, símbolo de su mayor incidencia en la economía global. No obstante esta incidencia "consumista" del Estado no marcha a la par con un incremento paralelo de su participación en la inversión. Del mismo cuadro puede extraerse la cifra de la tasa de aumento promedio de la formación bruta de capital fijo estatal: 5.3 %. Dicho de otro modo, los mayores recursos que el aparato público canaliza no están destinados de modo preferente, como cabría suponer, a la inversión sino al consumo (23).

El cuadro 9 , nos proporciona información sobre la evolución tanto de la estructura, como de los niveles del consumo tanto total, como per cápita. Sobre la base de dichos datos hemos realizado un ordenamiento de la evolución del consumo per cápita, partiendo de aquellos rubros que decrecen

(23) Raul Prebisch asigna una gran importancia a lo que él llama la "hipertrofia" del Estado, es decir, su crecimiento incontrolado e improductivo. Opone "obesidad" del Estado a "musculatura". Según Prebisch, dos de los mecanismos que producen la obesidad del aparato público son: el aumento del gasto militar y la "absorción espúrea de fuerza de trabajo" (burocracia). "Los modelos de la crisis" El Conejo, 1983. Pag 57 y sig.

ESTRUCTURA DEL CONSUMO DE LOS HOGARES 1970 - 1979

(en sucres de 1975)

| | Consumo total | % | Consumo persona | Consumo total | % | Consumo persona | Consumo por persona Indice: 1970=100 |
|---|------------------|--------------|--------------------|------------------|--------------|--------------------|---|
| Productos alimenticios, bebidas y tabaco | 23021 | 46.5 | 3862 | 33767 | 36.3 | 4180 | 108. |
| - Prod. agrícolas | | | 1511.2 | | | 1125.5 | 74.5 |
| - Aliment. industriales | | | 1870.5 | | | 2337.1 | 124.9 |
| - Bebidas y tabaco | | | 479.9 | | | 717.5 | 149.5 |
| Prendas de vestir y calzado | 4205 | 8.5 | 705 | 9995 | 10.7 | 1237 | 175.5 |
| Vivienda, elect., gas y agua | 4921 | 10.0 | 826 | 9367 | 10.1 | 1160 | 140.4 |
| Transportes, comunicac. y derivados del petroleo | 3563 | 6.8 | 561 | 9420 | 10.1 | 1166 | 207.8 |
| Salud | 1939 | 3.9 | 325 | 3530 | 3.8 | 437 | 134.5 |
| Automóviles y artefac- tos del hogar | 2951 | 6.0 | 495 | 6648 | 7.2 | 823 | 166.3 |
| Hotel. bares y restaur. | 2178 | 4.4 | 365 | 4205 | 4.5 | 521 | 142.7 |
| Servicios a los hogares y otros | 6811 | 13.9 | 1159 | 16029 | 17.3 | 1984 | 171.2 |
| TOTAL Y PROMEDIO | 49468 | 100.0 | 8298 | 92961 | 100.0 | 11508 | 138.7 |

Fuente: Banco Central, Cuentas Nacionales

Elaboración: nuestra

para finalizar con esos otros que se incrementan más.

El orden obtenido es el siguiente:

| <u>Tipo de bienes</u> | <u>Indice del consumo real per cápita 1979. 1970 = 100</u> |
|---|--|
| 1) Alimentos | 102.4 |
| - de origen agrícola | 74.5 |
| - de origen industrial | 124.9 |
| 2) Salud | 134.5 |
| 3) Vivienda, electricidad, gas y agua | 140.4 |
| 4) Servicios al hogar, ho- teles, bares y restaur. | 164.4 |
| 5) Prendas de vestir, cal- zado, bebidas, tabaco | 165.0 |
| 6) Automóviles y artículos del hogar | 166.3 |
| 7) Transportes, comunicacio- nes y derivados del petro- leo | 207.8 |
| Consumo total hogares | 138.7 |

Puede afirmarse que el orden en que ha evolucionado el crecimiento del consumo de los hogares en los diversos rubros es el contrario del de su importancia como satisfactores de necesidades básicas.

Transportes y comunicaciones; automoviles y artículos del hogar; prendas de vestir, calzado, bebidas y tabaco; servicios al hogar, hoteles, bares y restaurantes aumentan su consumo per cápita, entre un 65 y un 108 %. Todos ellos - con excepción de la fracción no superflua de vestuario y calzado - constituyen bienes suntuarios o no indispensables.

Por su parte, alimentos agrícolas e industriales; salud; vivienda, electricidad, gas y agua, muestran una conducta que varía entre una caída del 25 % a un incremento moderado del 40 % entre 1970 y 1979.

Podemos afirmar con estos datos que los bienes de consumo más imprescindibles - incluyendo ahora vestuario y calzado - aumentan su consumo per cápita en la década en un 20 %, en tanto que los suntuarios lo hacen en un 70 %. Es más, el consumo per cápita de alimentos sólo se incrementa en un insignificante 2.5 % en la década del crecimiento más vertiginoso que ha tenido el Ecuador en ^{su} historia. En un país en el cual, según cálculos moderados, se estimaba que en 1975 más del 60 % de la población no satisfacía sus necesidades elementales (Rosales, 1981) (24).

(24) 31 % de las familias urbanas y 80 % de las rurales. No obstante PREALC calcula, para el mismo año, que el 58 % de las familias urbanas no satisfacen sus necesidades básicas (Barreiros y Teekens, ISS-PREALC, 1982)

33.- En suma, la dinámica del consumo se revela como el dato más indicativo del estilo de desarrollo excuyente, que se desarrolla en Ecuador. Este no hace más que confirmar lo que ya sospechábamos, cuando pasábamos revista a la conducta de la economía y constatábamos el débil crecimiento de la agricultura, o cuando veimos que los sectores modernos no mostraban mayor capacidad absorbedora de mano de obra, yéndose a concentrar ésta fundamentalmente a los servicios.

Aún cuando no disponemos de información acerca de la evolución de la distribución del ingreso en la década que nos ocupa (25), los datos de evolución del consumo son en extremo expresivos. El consumo por habitante, de alimentos agrícolas decrece fuertemente en la década; los alimentos de origen industrial no hacen más que compensar la pérdida de los primeros. Los ecuatorianos consumen, en términos reales, la misma cantidad de alimentos por persona en 1979 que en 1970. Mientras tanto, ha aumentado fuertemente el consumo por habitante de bienes y servicios no indispensables. Siendo el consumo de los hogares un componente fundamental de la demanda, y esta última, a decir de A. Pinto, el "componente dinámico del estilo de desarrollo". Todo hace suponer que este hecho será decisivo, en la estructuración de la oferta y, por tanto, en la evolución de la rama industrial.

(25) Datos comparativos de la evolución de la estructura del ingreso urbano entre 1968 y 1975 indican un mejoramiento de los grupos medios y un deterioro del 20 % más pobre (Rosales, 144).

La industria en la década de los setenta

34 .- Si observamos lo que acontece al interior del sector industrial, las novedades son menos espectaculares aunque no carentes de interés. A comienzos de la década, las ramas tradicionales - alimentos, bebidas, tabaco, textiles, vestuario y madera - aportan con más de los tres cuartos del valor agregado industrial. En 1979 esa participación ha descendido a cerca de un 70 %. Es la consecuencia de un crecimiento notable de productos metálicos, maquinarias, equipos y otras industrias; de minerales no metálicos y metálicas básicas; de productos químicos y derivados del carbón y plásticos. Pero como dichas ramas parten de muy abajo, su expansión notable no logra todavía cambiar lo esencial de la estructura industrial ecuatoriana: el fuerte predominio de las industrias denominadas "tradicionales", productoras de bienes de consumo final.

En suma, pese a lo acontecido durante la década, la industria ecuatoriana sigue estando en la "etapa fácil" de la sustitución de importaciones. No logra alcanzar el tamaño adecuado, la diversificación suficiente, ni la integración necesaria, para constituirse en la dinamizadora principal del desarrollo nacional. Su espectacular crecimiento debe seguir

Cuadro 10

ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1970 - 1979

| | (En sucres de 1975) (*) | | | | Indice 1970= 100 | Incremento medio anual |
|--|-----------------------------|--------|-------|-------|------------------------|------------------------------|
| | 1970 | % | 1979 | % | | |
| 1) Productos alimenticios, bebidas y tabaco | 5319 | (49.2) | 11185 | 43.2 | 210.3 | 8.6 |
| - Carnes y pescado | 1272 | 11.8 | 2095 | 8.1 | 164.7 | 5.7 |
| - Cereales y pan. | 326 | 3.0 | 1355 | 5.2 | 415.6 | 17.2 |
| - Azucar | 912 | 8.4 | 1194 | 4.6 | 130.9 | 3.0 |
| - Prod.alimenticios | 1573 | 14.6 | 3417 | 13.2 | 217.2 | 9.0 |
| - Bebidas | 1111 | 10.3 | 2599 | 10.0 | 233.9 | 9.9 |
| - Tabaco | 125 | 1.2 | 525 | 2.0 | 420.0 | 17.3 |
| 2) Textiles, vestuario y cuero | 2205 | 20.4 | 5577 | 21.6 | 252.9 | 10.9 |
| 3) Madera y muebles | 652 | 6.0 | 1450 | 5.6 | 222.4 | 9.3 |
| 4) Papel, imprentas y editoriales | 719 | 6.7 | 1527 | 5.9 | 212.4 | 8.7 |
| 5) Prod.químicos, del carbón y plásticos | 685 | 6.3 | 1695 | 6.6 | 247.4 | 10.6 |
| 6) Miner.nometálicos y metálicas básicas | 927 | 8.6 | 2931 | 11.3 | 316.2 | 13.6 |
| 7) Prod.metálicos, ma- quin.equipos y ótras industrias | 296 | 2.7 | 853 | 3.3 | 506.4 | 19.8 |
| | | | 646 | 2.5 | | |
| TOTAL | 10803 | 100.0 | 25864 | 100.0 | 239.4 | 10.2 |

Fuente: Ctas. Nacionales Bco. Central

Elaboración: nuestra

(*) No incluye refinación de petróleo.

siendo comprendido como el resultado de estímulos exógenos a ella misma.

35.-

Si es necesario explicar el crecimiento industrial del Ecuador más en términos exógenos que endógenos al sector mismo, es necesario fijar la atención en algunos de los siguientes elementos:

- El espectacular crecimiento de la demanda de lo cual, en parte, ya se habló. Particularmente del consumo público y del impacto del consumo privado de los hogares. Si volvemos a la información del cuadro 9 verificamos un fuerte aumento del consumo industrial en la estructura del consumo de los hogares. Este pasa del 42.8 % al 48.3 % entre 1970 y 1979. Se incrementan alimentos, bebidas y tabaco un 47 %, las prendas de vestir y el calzado en un 138%, los automóviles y artefactos del hogar en un 125%. El consumo de productos industriales total, se incrementa en un 5.9 % promedio anual, en tanto que el consumo privado global lo hace en un 3.7 % anual.
- Las políticas estatales de protección y estímulo del desarrollo industrial. No es nuestro objetivo aquí entrar en un larga y pormenorizada descripción de dichos

estímulos. Bástenos con mencionar que la protección efectiva media para la rama manufacturera era de un 97 % en 1974, fluctuando, según la subrama, de un 25 a un 185 %. Es más, esta protección tendía a incrementarse de modo apreciable, así en 1982 (es decir ya fuera de nuestro período de atención) alcanza una media del 135 %, fluctuando entre un 66 % para la subrama menos protegida y un 274 % para la que obtiene mayor protección (Fernandez, 83) (26).

- La inversión extranjera creciente dirigida al sector industrial. Los datos del cuadro son elocuentes, muestran que luego de ser el sector preferido por el capital extranjero durante los sesenta, es desplazado por minas y petróleo a comienzos de la década de los setenta. No obstante, esta situación es compensada por los montos crecientes de inversión; además la preferencia petrolera se revierte sistemáticamente, a partir de 1972,

(26) Aún pecando de heterodoxo es bueno recordar la opinión del neoclásico Harberger, quién estimaba un nivel de un 40 % como protección "adecuada" o razonable. Pero lo más interesante del argumento es que el economista citado estima que, más importante que el nivel de protección, es que ésta sea pareja para las diversas ramas industriales, como única forma de dar coherencia dichas políticas (Harberger, 280-310).

Cuadro 11

 INVERSION EXTRANJERA ACUMULADA POR SECTORES

En porcentajes y miles de dólares

| | 1966 | 1968 | 1970 | 1972 | 1974 | 1976 | 1978 |
|-------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Industria manufacturera | 34.3 | 32.8 | 21.8 | 16.9 | 22.8 | 30.4 | 40.0 |
| Minas y petroleos | 23.8 | 29.4 | 52.3 | 59.1 | 47.8 | 35.5 | 20.5 |
| Otros sectores | 41.9 | 37.8 | 25.9 | 24.0 | 29.4 | 34.1 | 39.5 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Inversión acumulada | 103181 | 148852 | 276048 | 518993 | 648087 | 723680 | 806455 |

Fuente: Banco Central
Gerencia de Est.Monetarios

Elaboración: nuestra

hasta alcanzar de nuevo la rama manufacturera la preferencia cuantitativa de la inversión extranjera. Así en 1978 la inversión acumulada en la industria alcanza a más de 320 millones de dólares, representando el 40 % del total de capital foráneo invertido en el país.

- El traspaso de recursos de otros sectores exportadores para mantener el ritmo creciente de importaciones de insumos y bienes de capital, necesarios a la industria para funcionar y ampliarse. En 1979 la rama manufacturera absorbía el 59.4 % de las importaciones totales, es decir cerca de 950 millones de dólares, en relación a los 158 millones (57.7 % de las importaciones totales) que requería en 1970. Sin embargo, había logrado incrementar sustancialmente su propia capacidad de exportación, vendiendo al extranjero 520 millones de dólares, esto es casi el 25 % de las exportaciones totales del país. El déficit es, pese a todo, considerable: 430 millones de dólares, más de un 27 % de las ventas al exterior no industriales (ver cuadros 12 y 13).

CUADRO 12

IMPORTACIONES POR USO O DESTINO ECONOMICO

Miles de dólares USA. Valor CIF

| | 1970 | % | 1979 | % |
|-------------------------------|---------|-------|-----------|-------|
| 1.- <u>BIENES DE CONSUMO</u> | 36.198 | 13.2 | 208 054 | 13.0 |
| a) No duraderos | 22.289 | 8.1 | 113 838 | 7.1 |
| b) Duraderos | 13.909 | 5.1 | 94 216 | 5.9 |
| 2.- <u>BIENES INTERMEDIOS</u> | 154.263 | 56.3 | 618 036 | 38.6 |
| a) Agricultura | 5.552 | 2.0 | 31 766 | 2.0 |
| b) Industria | 116.084 | 42.4 | 505 210 | 31.6 |
| c) Construcción | 15.434 | 5.6 | 69 440 | 4.3 |
| d) Combustibles | 17.193 | 6.3 | 11 620 | 0.7 |
| 3.- <u>BIENES DE CAPITAL</u> | 82.047 | 30.0 | 749 028 | 46.8 |
| a) Agricultura | 7.557 | 2.8 | 30 385 | 1.9 |
| b) Industria | 41.904 | 15.3 | 444 164 | 27.8 |
| c) Transporte | 32.586 | 11.9 | 274 479 | 17.2 |
| 4.- <u>DIVERSOS</u> | 1.341 | 0.5 | 24 596 | 1.5 |
| T O T A L | 273.849 | 100.0 | 1 599 714 | 100.0 |

FUENTE: Banco Central del Ecuador
Boletín anuario 1980. y 1983

EXPORTACIONES POR PRODUCTO PRINCIPAL

Miles US\$ Dólares FOB

| | 1970 | % | 1979 | % |
|-----------------------------------|---------|-------|-----------|-------|
| <u>1.- PRODUCTOS PRIMARIOS</u> | 170.949 | 90.0 | 1 583 449 | 75.3 |
| a) Agrícolas | 159.420 | 83.9 | 480 291 | 22.8 |
| b) Silvícolas | 2.900 | 1.5 | 13 409 | 0.6 |
| c) Pecuarios | 2.702 | 1.4 | 1 127 | 0.1 |
| d) Piscícolas | 4.046 | 2.1 | 51 130 | 2.4 |
| e) Mineros | 1.881 | 1.0 | 1 037 492 | 49.3 |
| <u>2.- PRODUCTOS INDUSTRIALES</u> | 18.609 | 9.8 | 519 824 | 24.7 |
| a) Químicos y Farmacéuticos | 1.457 | 0.8 | 3 483 | 0.2 |
| b) Alimenticios | 13.908 | 7.3 | 292 274 | 13.9 |
| c) Otros industriales | 3.244 | 1.7 | 224 067 | 10.6 |
| <u>3.- OTROS PRODUCTOS</u> | 371 | 0.2 | 960 | - |
| <u>T O T A L</u> | 189.929 | 100.0 | 2 104 233 | 100.0 |

FUENTE: Banco Central del Ecuador
Boletín anuario 1980 y 1983

Crecimiento industrial y empleo

36.- Observemos, ahora, la conducta del sector industrial como creador de empleos. Las razones que asignan importancia a este fenómeno las dimos más atrás (cap. , punto 30).

Cuadro 14

EVOLUCION DEL PRODUCTO Y LA OCUPACION INDUSTRIAL

(En sucres constantes de 1975, y en miles de ocupados)

| | <u>1970</u> | | <u>1979</u> | | <u>Crecimiento medio anual</u> |
|---------------|-------------|------|-------------|------|------------------------------------|
| Producto | 10 803 | 17.0 | 25 864 | 18.7 | 10.2 |
| Ocupación | 203.5 | 10.2 | 274.3 | 10.7 | 3.4 |
| Productividad | | 1.66 | | 1.75 | |

Fuente: cuadro , anexos.

Elaboración: nuestra

Como ya comentamos, el crecimiento industrial, en la década, es particularmente fuerte. A ello corresponde un incremento en el uso de mano de obra de un 3.4 % promedio, cada año. Esta cifra es notable si la comparamos con el crecimiento de la ocupación para el conjunto de la economía. No obstante, es levemente-

te inferior al crecimiento de la población en el mismo período: esta se incrementó a un ritmo promedio anual de 3.43 %, en tanto que la ocupación industrial lo hizo a un 3.37 % (27).

De modo que podríamos concluir que los resultados no son espectaculares, sobre todo si consideramos el asunto de una manera dinámica, es decir, hacemos la valoración del crecimiento de la ocupación industrial, no por sí misma, sino en función de las necesidades y requerimientos de la población nacional.

Añadamos un par de argumentos más. Si bien el aumento de la ocupación industrial aparece como mayor que la de la ocupación total, al ser esta última menor que la de la población del país revela, una vez más, la insuficiencia dinámica de la economía para dar empleo a quienes lo necesitan.

En segundo término, hay que recordar que estos performances de la economía global y de la industria se dan en un marco de excepcional expansión y bonanza económica por tanto, que la ampliación de las oportunidades ocupacionales que brindan tanto la economía, como el sector moderno y particularmente la industria, son los mejores ritmos posibles dentro del actual estilo de desarrollo.

(27) Banco Central. Centro de Análisis Demográfico

A modo de conclusión

37.- Hemos pasado revista a los rasgos principales del desarrollo económico del Ecuador en la década. Primero centrándonos en la economía global, luego, observando con mayor detención el sector industrial. Vale la pena hacer un resumen de conclusiones:

- Como es sabido y evidente la notable performance cumplida por la economía ecuatoriana en la década es el producto de la inyección de recursos que, a través del Estado, se difunden en la economía proviniendo de las exportaciones hidrocarburíferas y del aumento de su precio internacional. Como producto de ello el Ecuador aumenta su "extraversión", es decir, su grado de apertura al exterior. Por otra parte, su balanza de pagos sigue siendo deficitaria en razón del peso del rubro servicios y, particularmente, del pago al factor capital exterior. Vale la pena recordar que entre 1970 y 1980, inclusive, las entradas de capital por concepto de inversión fueron de 762.2 millones de dólares y que las salidas por concepto de utilidades totalizaron 1083.3 millones. Vale decir, se acumula un saldo negativo neto de -321.1 millones de dólares (28).

(28) Banco Central del Ecuador, citado por G.Schamis "Desarrollo industrial e inversión extranjera en Ecuador" 1982. Seminario CLACSO - IIE PUCE.

- El espectacular crecimiento de la economía favorece a ciertas ramas - entre ellas la industria - pero prácticamente no se da en otras, específicamente en la agricultura. Se trata, por tanto, de un crecimiento desigual que aumenta la diferencia entre áreas de la economía. El dinamismo económico se centra en la ciudades, quedando el campo al margen de los beneficios del "boom". Las áreas dinámicas y modernas no muestran una gran capacidad de absorción de empleo, por tanto los nuevos contingentes de trabajadores que se incorporan al mercado de trabajo o que son expulsados de las áreas rurales, deben engrosar aquellas actividades de baja productividad que en las ciudades ha sido denominado "sector informal urbano".

- No existen estudios de distribución del ingreso que nos permitan comparar la situación al comienzo y al final de la década. Empero, hay indicios claros de un aumento de las desigualdades o, a lo menos, de su mantención. Entre 1968 y 1975 los principales beneficiarios son los grupos medios quienes parecen mejorar su situación gracias al aumento de los aparatos burocráticos públicos y privados. No obstante, el 20 % de los más pobres en las ciudades ve su situación relativa

deteriorarse. Otro tanto debe ocurrir en el campo dado sus débiles índices de crecimiento. Para 1975 se calculaba que la pobreza afectaba a un 31 % de las familias urbanas y a un 80 %, a lo menos, de las familias rurales, en suma, a más del 60 % de los hogares ecuatorianas. Cálculos recientes de PREALC para las áreas urbanas muestran que el número de familias urbanas en condiciones de pobreza es aún más alto para 1975.

Si tomamos como un indicador indirecto de las desigualdades el consumo de alimentos de los hogares en la década, descubrimos que el consumo de éstos por habitante se ha mantenido estancado. Como podemos suponer mejoría del consumo alimenticio de los grupos altos y medios (en cantidad, pero también en calidad dada la incorporación al mercado de alimentos procesados industrialmente), es deducible un deterioro para los grupos pobres urbanos y rurales. En contrapartida, ha aumentado fuertemente el consumo por habitante de bienes suntuarios o no indispensables.

- El sector industrial, uno de los grandes favorecidos por el "boom", se mantiene en la denominada "etapa fácil" de la sustitución de importaciones de desarro-

llo de las industrias livianas y de producción de bienes de consumo durables. Dado su todavía magro peso en la economía, su falta de diversificación y su dependencia de insumos, bienes de capital y tecnología foránea, su crecimiento hay que explicarlo, mas bién, por factores exógenos a la rama. Destacan el aumento de la demanda estatal, de la demanda de los hogares por productos industriales, las políticas estatales de protección y estímulo (97 % de protección efectiva media en 1974, 135 % en 1982), la inversión extranjera dirigida al sector que recupera su vitalidad de honor como objeto preferencial del capital foráneo, el traspaso de recursos de otros sectores como el petróleo y las actividades exportadoras agrícolas para cubrir su persistente y creciente déficit en las relaciones con el exterior (importaciones y exportaciones industriales).

- Las esperanzas cifradas en la industria como absorbidora de empleo se ven defraudadas por la práctica. Si bién el empleo industrial crece con más vigor que el del conjunto de la economía, es algo inferior al de la expansión de la población total del país. En suma, su aporte conseguiría, a lo más, dejar las cosas co-

mo están. Sin embargo, hay que recordar que la mayor parte del empleo industrial se ubica en el estrato artesanal con débiles niveles de productividad.

- Concluyendo podríamos decir que la dinámica o el estilo de desarrollo del Ecuador en la década del "boom" sigue siendo concentrador y excluyente. Aunque, para ser justos, habría que recordar que ahora, a diferencia del pasado, no son sólo las minorías de altos ingresos las favorecidas, sino que se visualiza una incorporación considerable de los grupos medios surgidos con el acrecentamiento del aparato estatal y de las actividades de servicio privadas. Pero el "goteo" no parece alcanzar a las grandes mayorías nacionales de campesinos pobres, de asalariados agrícolas, de artesanos y obreros de empresas pequeñas urbanas, de comerciantes informales, de trabajadores de los "servicios personales".

La década del "boom" no fue, definitivamente, la década de la eliminación de las desigualdades sociales. Y la extravertida economía ecuatoriana - más ahora que antes - continúa dependiendo de un puñado de productos de exportación para relanzar y sostener su crecimiento.

La desigual distribución del ingreso reforzada y los hábitos de consumo de los "centros", importados a través de los medios de comunicación de masas sobre los cuales no pesa ninguna "protección efectiva", conformarán un mercado sesgado al consumo de los grupos más privilegiados. El patrón de desarrollo industrial seguirá las "señales" de ese mercado y su crecimiento obedecerá a la lógica de satisfacción del "consumo frenético" (29) de los grupos de ingresos altos y medios y no de las grandes mayorías nacionales.

(29) Expresión de Juan Pablo II, repetida por Raul Prebisch en un Seminario internacional en Quito. "Los modelos de la crisis", El Conejo. 1983. Pag. 54.